

MEDIO AMBIENTE Y PUEBLOS INDÍGENAS

La forma de vida y organización social de los pueblos indígenas se basa en su profundo conocimiento del medio en el que viven, para ellos, conocer el comportamiento del clima, los ciclos reproductivos de los animales o distinguir los tiempos de siembra y cosecha, les ha permitido sobrevivir en situaciones extremas. Su conocimiento de los ciclos y comportamientos de la naturaleza se debe a una detallada observación y registro, este saber se ha transmitido de padres a hijos desde tiempos inmemoriales (Florescano, 2000). Ante condiciones ambientales extremas, los grupos más preparados son los grupos indígenas que han habitado sus territorios desde tiempo inmemorial, pero el conocimiento ancestral del comportamiento de la naturaleza no resulta suficiente cuando las lluvias ocurren atípicamente, o las sequías se prolongan, porque entonces los abruptos cambios climáticos rebasan el conocimiento históricamente registrado y transmitido de los indígenas.

Su recurso más socorrido para encausar los comportamientos del clima y del tiempo, son los rituales, en las ceremonias se asume a la tierra como otro ser vivo. Para la cosmovisión indígena todos los seres que les rodean: plantas, animales, cerros, agua, viento, sol, tienen una vida que debe ser respetada. Quizá los rituales más conocidos están asociados al ciclo agrícola del maíz, por ejemplo el *xantolo* o fiesta de día de muertos que se realiza en la región huasteca, en cierta medida es una ofrenda de las cosechas obtenidas y convertidas en alimentos del gusto de los fieles difuntos.

En el estado de Hidalgo, hasta el año 2010 había una población total de 2,235,591 habitantes, de los cuales, 340,723 personas mayores de cinco años se registraron como hablantes de alguna lengua indígena que representaron el 17.2% de la población total que vivía en la entidad. Según el número de hablantes de lenguas indígenas, se reconoce a los Nahuas, Otomíes y Tepehuas como pueblos originarios

del estado de Hidalgo, cuyos hablantes viven predominantemente en las regiones culturales: Huasteca, Valle del Mezquital y Otomí-Tepehua.

Los movimientos migratorios de la población de algún municipio a otro, de alguna entidad a otra, incluso de un país permiten evidenciar que actualmente los hablantes de lengua indígena (HLI) no radiquen exclusivamente en sus pueblos ancestrales, por ejemplo, en el estado de Hidalgo se ha enriquecido con la presencia de HLI de otras partes del país, en consecuencia, se amplió el número lenguas de indígenas en la entidad. (Tabla 1).

Tabla 1. Estado de Hidalgo. Población de tres años y más que hablan lengua indígena por número de hablantes y lengua, 2010.

Lengua indígena	Número total HLI	Lengua indígena	Número total HLI
Total de HLI en la entidad	369,549	Chontal	12
Náhuatl	245,153	Popoloca	11
Otomí	115,869	Mame (Mam)	11
Lengua indígena no esp.	3,675	Mixteco de la mixteca alta	10
Tepehua	1,818	Amuzgo	8
Mixteco	677	Huichol	8
Zapoteco	533	Huave	8
Totonaca (Totonaco)	498	Zoque	7
Mazahua	222	Triqui	7
Huasteco	209	Chatino	6
Mazateco	152	Tarahumara	6
Mixe	129	Cuicateco	5
Tlapaneco	101	Zapoteco del Istmo	3
Maya	101	Mayo	3
Chinanteco	79	Matlatzinca	3
Purépecha (Tarasco)	58	Tepehuano	2
Tzeltal (Tseltal)	41	Zapoteco vallista	2
Tzotzil (Tsotsil)	35	Cora	2
Chol (Ch'ol)	34	Otras lenguas indígenas de México	13
Popoluca	16	Otras lenguas indígenas de América	22

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2011). *Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados del Cuestionario Básico*, Instituto Nacional de Geografía e Informática. México.

A pesar de los flujos migratorios más el proceso de pérdida de las lenguas maternas, que suponen descenso del número de personas hablantes de las lengua originarias del estado de Hidalgo, aún pueden identificarse municipios cuya

población es HLI, los más representativos son: Xochiatipan, Jaltocan, Yahualica, Atlapexco, Huautla, Huazalingo, San Felipe Orizatlán, Huejutla de Reyes, Cardonal, Huehuetla, Nicolás Flores y Tlanchinol. En todos los municipios de la entidad se habla alguna lengua indígena, pero en los municipios mencionados, una de cada dos de sus habitantes es HLI (Tabla 2).

Tabla 2. Municipios del estado de Hidalgo por municipio según población total mayor de tres años, número y porcentaje de hablantes de lengua indígena, 2010.

Municipio	Total	HLI	% PHLI	Municipio	TOTAL	PHL	% PHLI
Tlanalapa	9,712	22	0.2 %	Tizayuca	88,462	1,701	1.9%
Nopala de Villagrán	14,920	37	0.2 %	Mineral de la Reforma	118,534	2,357	2.0%
Almoloya	10,622	27	0.3 %	Pacula	4,772	104	2.2%
Acatlán	18,733	52	0.3 %	Mixquiahuala de Juárez	40,287	881	2.2%
Emiliano Zapata	12,573	36	0.3 %	Progreso de Obregón	21,018	493	2.3%
Apan	39,960	119	0.3 %	Tepetitlán	9,460	222	2.3%
Tetepango	9,931	30	0.3 %	Francisco I. Madero	31,978	759	2.4%
Chapantongo	11,591	36	0.3%	Pachuca de Soto	250,875	8,101	3.2%
San Agustín Metzquitlán	8,880	29	0.3%	Tulancingo de Bravo	141,396	4,851	3.4%
La Misión	9,853	34	0.3%	Actopan	51,024	2,000	3.9%
Mineral del Chico	7,450	27	0.4%	Zacualtipán de Ángeles	30,302	1,273	4.2%
Cuautepec de Hinojosa	50,983	194	0.4%	Tepeji del Río de Ocampo	75,891	3,295	4.3%
Tlaxcoapan	25,217	109	0.4%	Tecoautla	32,830	2,324	7.1%
Mineral del Monte	13,149	57	0.4%	Chapulhuacán	20,932	1,600	7.6%
Agua Blanca de Iturbide	8,460	38	0.4%	Zimapán	36,038	3,343	9.3%
Ajacuba	15,981	72	0.5%	Metztitlán	20,518	2,778	13.5 %
Huasca de Ocampo	16,059	73	0.5%	Alfajayucan	17,818	3,143	17.6 %
Singuilucan	13,881	64	0.5%	Lolotla	9,248	2,057	22.2 %
Atitalaquia	25,354	117	0.5%	San Salvador	30,786	7,072	23.0 %
Omitlán de Juárez	8,386	41	0.5%	Tenango de Doria	16,010	4,072	25.4 %
Villa de Tezontepec	10,9	58	0.5%	Tianguiستengo	13,197	4,329	32.8

	44							%
Tepeapulco	48,716	259	0.5%	Calnali	16,041	5,439		33.9%
Tlahuiltepa	9,243	50	0.5%	Tasquillo	15,862	5,426		34.2%
Jacala de Ledezma	12,126	68	0.6%	San Bartolo Tutotepec	16,976	6,013		35.4%
Tula de Allende	97,977	581	0.6%	Acaxochitlán	37,382	14,155		37.9%
Eloxochitlán	2,662	16	0.6%	Ixmiquilpan	80,540	31,249		38.8%
Atotonilco el Grande	25,371	153	0.6%	Chilcuautla	16,396	6,804		41.5%
Zapotlán de Juárez	16,956	111	0.7%	Tepehuacán de Guerrero	26,958	11,256		41.8%
Atotonilco de Tula	29,223	194	0.7%	Santiago de Anaya	15,061	7,475		49.6%
Pisaflores	17,000	114	0.7%	Tlanchinol	33,847	16,943		50.1%
Tezontepec de Aldama	45,094	306	0.7%	Nicolás Flores	6,229	3,278		52.6%
Tlahuelilpan	16,036	110	0.7%	Huehuetla	22,214	12,574		56.6%
Zempoala	36,152	251	0.7%	Cardonal	17,380	10,388		59.8%
San Agustín Tlaxiaca	29,998	212	0.7%	Huejutla de Reyes	115,158	69,578		60.4%
Epazoyucan	13,011	95	0.7%	San Felipe Orizatlán	36,821	22,874		62.1%
Tolcayuca	12,452	91	0.7%	Huazalingo	11,964	8,819		73.7%
Metepec	10,596	81	0.8%	Huautla	21,514	16,526		76.8%
Huichapan	41,761	352	0.8%	Atlapexco	18,349	14,216		77.5%
Xochicoatlán	6,987	68	1.0%	Yahualica	22,135	18,442		83.3%
Molango de Escamilla	10,524	120	1.1%	Jaltocán	10,356	9,053		87.4%
Santiago Tulantepec Gro.	30,928	356	1.2%	Xochiatipan	17,801	17,186		96.5%
El Arenal	16,194	201	1.2%	Entidad	2,495,022	369,549		14.8%
Juárez Hidalgo	3,016	39	1.3%					

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2011). Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados del Cuestionario Básico, Instituto Nacional de Geografía e Informática. México.

Los ciclos de la naturaleza en la vida de los indígenas

Los pueblos tienen como ocupación principal las labores del campo: agricultura, ganadería, silvicultura, crianza de animales y todas las labores relacionadas con la tierra, por tanto, tienen al bosque, los cerros y los cuerpos de

agua como sus recursos invaluableles; también han desarrollado un profundo y detallado conocimiento de los ciclos climáticos y sus alteraciones. El entendimiento del tiempo de lluvias o sequías, de los periodos de calor y enfermedad resulta indispensable cuando la producción de alimentos depende de lo obtenido en los campos agrícolas de temporal, o el consumo de carne radica en la sobrevivencia de los animales domésticos y silvestres. Por tanto en el ámbito rural e indígena no existe separación entre el mundo del hombre, el comportamiento de los astros y la respuesta de la tierra, por lo menos así lo documentan estudios realizados sobre la cosmovisión mesoamericana pasada y presente (Florescano, *Op. Cit*).

El predominio de población rural que habita el estado de Hidalgo corresponde principalmente a municipios con población indígena, cuyas comunidades con su trabajo, sus fiestas y sus actividades diarias hacen posible la sobrevivencia colectiva de la comunidad. Todos sus esfuerzos se encaminan en asegurar la cosecha del maíz, por eso no resulta casual que las principales y más vistosas fiestas indígenas están ancladas al ciclo anual de producción agrícola: preparación de la tierra, bendición de semillas, tiempo de siembra, petición de lluvia y presentación de cosecha (Valle, 2003).

Los pueblos indígenas poseen un conocimiento profundo y una particular manera de explicar los cambios de su entorno porque adjudican cualidades vitales a la tierra, a los cerros y a todos los seres que les rodea, “la tierra está vieja, fatigada, ya no produce” fueron testimonios recabados para explicar la necesaria revitalización de rituales y ofrendas ante la baja productividad de las milpas en comunidades de la región Otomí- Tepehua (Galinier, 1990:544).

En la región Otomí se observaba un cuidado del ciclo lunar para el inicio de la siembra, o la plantación y poda de árboles, lo mismo para los animales domésticos (Guerrero, 1983:172). También sus productos artesanales son hechos con materias primas como madera, fibras textiles, varas, raíces y los recursos que les provee su entorno, según la técnica aprendida de sus antepasados y la capacidad de recuperación de la naturaleza (Soustelle, 1993:61-105).

Para las comunidades y municipios indígenas, la mayor parte de su vida económica y ritual se debe al profundo conocimiento que tienen del comportamiento

de la naturaleza, toda alteración paulatina como una temporada atípica de lluvias o la prolongación de las sequías les provoca incertidumbre en la sobrevivencia de sus comunidades, en el mantenimiento de sus creencias y en la realización de sus rituales.